MIEDO Y

CORAJE

PERSONAJES:

ESPOSA (CLAUDIA)

ESPOSO (PABLO)

AUTOR: Mario L Diaz Morales.

MIEDO Y CORAJE…

La escena se presentará de la siguiente manera:

Un sillón de tamaño mediano o dos chicos, en frente y cerca de los sillones una mesita ratona la cual tendrá encima dos copas servidas con champagne y dos rosas en medio de las copas, sobre el otro costado del escenario una mesa común y dos sillas, también un pequeño mueble, de afuera se oirá música fuerte.

……………………………………………………………………………………..

PRIMER ESCENA

Un foco iluminará a los novios que al ritmo de un vals comenzarán a bailar mirándose con amor. El vestido de traje negro y ella con un hermosísimo traje de novia y susurrando palabras no audibles para el público, en un determinado momento el novio tomará las copas ofreciéndole una a ella, brindarán, luego dejará las copas, tomará las rosas y se las da a ella, luego seguirán bailando un instante más, luego él la levantará en sus brazos y hará unos pequeños pasos de vals con ella en brazos, saliendo de escena.

APAGÓN

Inmediatamente al apagón se verá el primer video de fotos donde aparecerán imágenes de los novios en momentos de paz, alegría hasta se verá alguna foto donde él le entregará el anillo terminando el video con la foto de una gran flor. (Este video será el recuerdo de lo antes vivido por la pareja).

APAGÓN

(Se pone sobre la mesa centro de mesa con frutas y salen las copas).

SEGUNDA ESCENA.

(Entra Pablo con ropa de trabajo y síntomas de cansancio, trae puesto un gorro y lentes negros que tirará en la mesita, camina hasta la mesa, observa como buscando a su esposa, vuelve se deja caer en el sillón, estira las piernas y sus brazos en la nuca, entra la esposa y se sorprende al verlo).

ESPOSA: ¡¡¡Amor!!! No te oí llegar estaba en el fondo con las plantas.

ESPOSO: (no muy amable). Apaga ese aparato. (Señalando el equipo de música, que estará fuera de escena, ella lo hace). ¡Qué bueno!

ESPOSA: ¿Pablo te sentís bien, o solo cansado?

ESPOSO: (sonríe apenas). Estoy bien, pero como decís vos solo cansado, aunque te digo estar cansado no es sentirse tan bien.

ESPOSA: No claro, tenés razón, yo me refería a si estabas bien de salud, y más vale que cansado debes estar con todo lo que trabajas, pero bueno ahora comés, descansas un rato y te vas a sentir mejor. ¿Verdad?

ESPOSO: Y si, como, descanso un ratito (hace gesto con dedos pulgar e índice), un ratitito y antes de recuperarme otra vez a trabajar y así todos los santos días y por unos miserables pesos.

ESPOSA: ¿No podrás conseguir otro trabajo? De menos horas que no tengas que hacer extras por lo menos.

ESPOSO: Como se ve que venís de cuna de oro Claudia, no tenés idea lo que decís, ningún trabajo de los cuales yo pueda hacer nos va a dar la plata que necesitamos si no hago horas extras.

ESPOSA: Bueno, tampoco te me tires abajo, yo me casé con un hombre trabajador si, pero también inteligente y capaz, yo sé que podés conseguir un trabajo donde trabajes menos y ganes más.

ESPOSO: Eso que vos decís debe ser matemáticas ¿no? menos y más, pero el resultado no es el que yo necesito, ¡Tiempo!

ESPOSA: ¿Cómo tiempo?

ESPOSO: (algo alterado). Si, decime vos que tiempo me queda libre para buscar otro trabajo si paso 16 horas metido en esa fábrica de mierda.

ESPOSA: Bueno tranquilízate, ya va a salir algo mejor. (Con optimismo). ¡Vas a ver que sí!

ESPOSO: Te juro que por momentos me siento impotente, a veces hasta con rabia y con ganas de tirar todo al diablo.

ESPOSA: ¡Por favor Pablo! Comé y acostate un ratito, te va a hacer bien.

ESPOSO: (casi con bronca que no quiere demostrar). ¡Qué me voy a acostar! No alcanzo a cerrar un ojo que ya tengo que volver al trabajo. (Se ríe irónicamente). ¡¡¡Ahh nooo!!! Cuidado con pedir aumento o hacer algo para mejorar el salario, enseguida te tildan de desconforme, revoltoso, violento, es todo ¡¡¡Una mierda!!!

ESPOSA: Pablo, mi amor, tengo una idea.

ESPOSO: (irónico) ¿Vos, una idea?

ESPOSA: Si, si vos querés hablo con papá, seguro que te da trabajo en su empresa y vas a ganar más y trabajar menos. ¿Querés?

ESPOSO: (serio, y furioso).¡¡¡No!!! Si vos sabés muy bien que nunca me quisieron y ahora vas a ir a mendigar un trabajo para mí. ¡¡¡Noo!!! Ni se te ocurra, prefiero hacer 16, no 16, 18, 20 horas en la fábrica antes que un minuto en la empresa de tu padre.

ESPOSA: Si, tenés razón nunca te aceptaron, pero por ayudarme a mí, tal vez….

ESPOSO: ¿Por ayudarte a vos? ¿Y vos que te crees, que yo no tengo dignidad? (muy enojado). Sos mi mujer, yo debo mantenerte y no necesito la ayuda de nadie y menos de los que me desprecian…. ¿O estás extrañando el buen pasar que tenías con tus padres?

ESPOSA: ¡No!, está bien, yo elegí vivir con vos y esto que te dije fue solo una idea.

ESPOSO: Vos y tus ideas, mejor no pienses porque con tus ideas me ponés los nervios de punta.

ESPOSA: Bueno perdóname, solo quise ayudar.

ESPOSO: (habla tranquilo). Mirá Claudia, quiero que me entiendas algo y que te quede claro, tampoco quiero que te ofendas. (Levantando el tono de vos)¡¡¡Yo soy el hombre de la casa!!! Por lo tanto si vienen los problemas yo los debo resolver.

ESPOSA: Si si, está bien, pero como soy tu esposa creo que tengo el derecho de opinar, por lo menos.

ESPOSO: Para empezar te digo, que a mí no me gusta que las mujeres opinen y además demasiadas órdenes y opiniones recibo en el trabajo. (Mira la hora) ¡Mira que hora es, no tengo tiempo ni de comer por estar conversando con vos! ¡Andá prepárame un refuerzo! (Claudia va saliendo y le grita). ¡Dejá deja! (toma una manzana del centro de mesa), me llevo esta manzana y la como en el camino. (Sale sin despedirse de su esposa).

ESPOSA: (pensativa). Pobre Pablo, este trabajo lo está matando, y ya no es el mismo.

APAGÓN

TERCER ESCENA

(La esposa aparece sin felicidad y preocupada, se la ve desarreglada, mira la hora muy nerviosa).

ESPOSA: Que tarde que es y Pablo no ha llegado, siempre se retrasa un poco, pero nunca como hoy. (Entra Pablo de mal humor). ¡Pablo mi amor! ¡Por Dios! Que tarde se te hiso hoy, estaba preocupada.

ESPOSO: (de mala manera). ¡Ah sí! ¿Vos preocupada? No me hagas reír, yo tratando de hacer horas extras porque el sueldo no nos da, rompiéndome el lomo, trabajando como un burro para mantenerte. (Irónico). Y vos preocupada, hace el favor de no decir estupideces.

ESPOSA: (muy sumisa) Perdóname, es que quiero ayudarte y no sé cómo, me siento una carga, vos trabajas y trabajas ¿Y yo qué? No me gusta verte así.

ESPOSO: Tus palabras son muy alentadoras, pero si te callaras la boca sería mucho mejor ¡Me tenés harto con tu actitud de victima!

ESPOSA: (intentando encontrar una solución). Y si yo consiguiera un trabajo, aunque fuera poco nos ayudaría ¿No te parece?

ESPOSO: (poniendo el grito en el cielo). ¿Trabajar vos? ¡¡¡La mujer tiene y debe que estar en la casa, o eso no te lo enseñaron tus distinguidos padres!!!

ESPOSA: Pero Pablo……

ESPOSO: ¿O acaso vos querés un matrimonio como el de ellos? Tu padre 10 horas en la empresa, después reunión de directorio, tu madre 8 horas en la tienda, después reunión de amigas, se ven en la noche para decirse “Hasta mañana mi amor” y cada uno para su dormitorio, un matrimonio perfecto, ¡dejate de joder! (piensa y la mira). A veces me pregunto. ¿Cómo hicieron para engendrarte?

ESPOSA: (levantando el tono de voz, casi gritando). ¡¡¡No tenés que hablar así de mis padres, no seas tan grosero!!!

ESPOSO: (rápidamente va hacia ella con una mano la toma de un brazo y con la otra le aprieta fuertemente la cara). ¿Qué te atreves a gritarme? Me volvés a levantar la voz y te dejo el culo cuadrado a patadas.

ESPOSA: (asustada). ¡¡¡No, no Pablo!!! ¡Perdón!, no quise hacerlo, en realidad solo quería decirte que me gustaría trabajar para ayudarte.

ESPOSO: ¡Ah claro! querés trabajar para decir esta plata es mía yo me la gane y entonces hacerme sentir a mi como un idiota. ¿No?

ESPOSA: No, lo que yo pueda ganar te lo daría a vos, vos seguirías manejando el dinero, solo que habrían algunos pesitos más.

ESPOSO: Vos en tu inútil vida trabajaste siempre fuiste esa ¡Ay de mí! ¿De qué vas a trabajar si no sabes hacer nada? (Piensa unos segundos). Bueno, tal vez si, “De prostituta” aunque no creo que te vaya muy bien porque en la cama no sos muy ¡Guau! Que digamos.

ESPOSA: (temerosa). ¡Por favor Pablo! Me estás ofendiendo no me hables así, solo quiero trabajar horas de domestica para ayudar.

ESPOSO: (va hacia ella con violencia, la toma de los brazos, luego de la cara, la tira al suelo y gritando). ¿Vos no escuchas? ¿No entendiste lo que te dije? La mujer tiene que estar en la casa, tenerla limpia, atender a su esposo, a sus hijos. ¿Me entendiste?

ESPOSA: (se levanta lentamente y con mucho miedo). Pablo hablaste de hijos, y si encargamos uno.

ESPOSO: ¡Pero no ves que sos retardada! apenas nos da para dos bocas y vos crees que yo quiero una más (sonríe irónicamente), tener un hijo, y si hasta tengo la suerte que se parezca a vos y sea un idiota inútil. (Con repugnante autoridad). ¿Qué hiciste de comer?

ESPOSA: Fideos con salsa. (Él la empuja violentamente hacia la cocina).

ESPOSO: (Ahora fuera de escena). ¿A esto vos le llamás comida? Esto es una porquería. (Se oyen golpes, gritos, cosas que caen, la voz de la esposa llorando pidiendo por favor.

ESPOSA: ¡No Pablo! Por favor no me pegues más. (La esposa aparece en escena trastabillando y cayendo al suelo con signos de golpes en su cara, el esposo atrás amenazante, agresivo).

ESPOSO: (la levanta de un brazo y la tira sobre un sillón). Y no se te vaya ocurrir contarle esto a nadie. (Con el dedo índice le apunta como si fuera un arma). ¿Fui claro no?

ESPOSA: Si si, no se lo diré a nadie, quédate tranquilo nada saldrá de mi boca.

ESPOSO: Si tenés algo de materia gris en tu sucio cerebro no lo hagas…. Te conviene. (Sale).

ESPOSA: (con sus manos se toma la cabeza y se arrolla hasta tocar sus rodillas, llora desconsoladamente, luego de unos segundo se pone de pie).¡¡¡Dios mío!!! ¡¡¡Por favor!!! ¿Qué hago? (como queriendo justificar a su esposo). ¡Pablo, Pablo! ¿Qué es lo que te pasa? ¡Mí amor! ¿Qué te han hecho? Vos no sos así. (Suena el celular). ¡Hola!... ¡Mamá!....... ¿Cómo están? (tratando de reponer su voz)…. ¿Qué decís?..........Mira si voy a estar llorando…..pero claro mamá, está todo bien…..no mamá no necesito nada…. (Cambia su tono de hablar) ¡Mamá! No me gusta el tono despectivo que decís “Tu marido” es Pablo, mi esposo………..por favor mamá……… está trabajando, como siempre pobre…… bueno besos a papá también. (Vuelve al sillón hablando sola. Habrá un apagón y solo se ilumina la cara de Claudia con la luz del celular). Perdóname mamá, te estoy mintiendo, pero no te puedo decir nada. “Lo que se rompe en casa en casa se debe arreglar”.

APAGÓN

CUARTA ESCENA

(La esposa sentada a la mesa, sus codos apoyados y sus manos tomándose la cabeza, en la mesa en medio de sus codos una taza con café, entra el esposo recién levantado con el termo y el mate).

ESPOSO: (muy calmo). Buen día (se sienta).

ESPOSA: (muy sumisa y cierto temor). ¡Hola! No te apronté el mate porque no sabía a qué hora te ibas a levantar.

ESPOSO: (con tranquilidad). ¡No no! está bien, además el agua estaba caliente.

ESPOSA: (lo mira re ojo y siempre demostrando temor). ¿No fuiste a trabajar hoy?

ESPOSO: No, pedí la mañana libre con la excusa que tenía que hacer unos trámites.

ESPOSA: Estás muy cansado ¿Es eso no?

ESPOSO: Bueno en realidad si pero... (Esposa lo corta).

ESPOSA: (aprobando la decisión) Está bien.

ESPOSO: Si creo que si, además estás últimas noches no he podido dormir bien.

ESPOSA: (siempre con temor). Si me he dado cuenta, estás muy tensionado con el trabajo.

ESPOSO: Claro pero… (La esposa lo corta y va tomando lentamente más tranquilidad al hablar).

ESPOSA: Vas a tener que ver un doctor, no dormís de noche y trabajas todo el día.

ESPOSO: Si si (no se anima a hablar).

ESPOSA: (además de tranquilidad ha ido ganando algo de autoridad). Que te de algo para que duermas, que descanses bien, los nervios y ese trabajo te están matando, no podés seguir así.

ESPOSO: Tenés razón en lo que decís, pero mi mayor problema no pasa por ahí.

ESPOSA: ¿La economía?

ESPOSO: No, tampoco es eso.

ESPOSA: (ya preocupada). Pablo me estás asustando. ¿Qué es lo que pasa?

ESPOSO: Tengo que decirte algo, y no sé, no encuentro la forma.

ESPOSA: Hablá, sabré entenderte.

ESPOSO: Si pero….

ESPOSA: ¡Pablo! ¿Hay otra mujer?, decímelo no seré obstáculo en tu camino.

ESPOSO: (sonríe tímidamente). ¡Claudia! ¿Cómo se te ocurre ese disparate?

ESPOSA: Es que me tenés intrigada, me decís todo a medias, además te veo como confundido, no se ¡Por favor Pablo! ¿Qué pasa?

ESPOSO: Eso mismo, estoy confundido, hay cosas que he hecho y no se ¿Por qué?

ESPOSA: Ahora la confundida soy yo, has hecho cosas y no sabés ¿Por qué?

ESPOSO: Si.

ESPOSA: ¿Te peleaste con alguien en la fábrica? ¿Robaste algo?

ESPOSO: Yo te diría peor que cualquiera de esas cosas.

ESPOSA: ¡¡¡No por Dios!!! ¿Pablo que hiciste?

ESPOSO: El tema… (Duda), el tema sos vos.

ESPOSA: ¡¡¡Yo!!! Siempre estuve con vos, he soportado tus malos momentos…. (Él la corta).

ESPOSO: Justamente eso.

ESPOSA: ¿Y qué puedo hacer yo?

ESPOSO: (evitando la pregunta). Que tarde es, pasé la mañana durmiendo, o mejor dicho acostado y mirá como se fue la hora, prácticamente en un ratito me tengo que ir al trabajo.

ESPOSA: Pablo no evites mi pregunta ¿Qué puedo hacer yo?

ESPOSO: Vos nada, ya has hecho demasiado, te parece poco, aguantarme borracheras, mal humor, insultos, golpes. (Poniendo sus manos dulcemente en la cara de su esposa). ¿Te parece que has hecho poco?

ESPOSA: Bueno sí.

ESPOSO: Cómo hago para pedirte perdón si yo mismo no me lo perdono.

ESPOSA: Bueno, ya está….

ESPOSO: Claudia yo te amo no podría vivir sin vos. ¡Perdóname por favor! Te prometo que nunca más lo volveré a hacer.

ESPOSA: Es una de las cosas más lindas que me has dicho y lo pasado pisado, juntos y a empezar de nuevo.

ESPOSO: Como me gustaría, como al comienzo de nuestro matrimonio, sin peleas, insultos, golpes y todo sin sentido, este último tiempo no ha sido vida para vos, pero te prometo que nada de eso volverá a ocurrir.

ESPOSA: (lo abraza). ¡Pablo! Vos si sos mí Pablo.

ESPOSO: Me acompañas hasta la puerta, ya me voy. (Ella le toma el brazo y salen, ella vuelve con gran felicidad). ¡¡¡Que feliz estoy!!! Si mi amor como al principio. (Sale y se escucha la música de la radio en unos segundos.

APAGÓN

QUINTA ESCENA.

(Al iluminarse nuevamente el escenario solo estará el sillón, la mesa y las sillas, sobre la mesa una importante cantidad de artículos comestibles. Él esposo entrará alcoholizado y no ve lo que hay sobre la mesa, entra la esposa).

ESPOSA: (nuevamente sumisa y temerosa) Hola…….. ¿te viniste temprano?

ESPOSO: Si, me vine porque se me antojó. ¿Hay algo de vino?

ESPOSA: Si, ¿Lo querés ahora?

ESPOSO: ¡Claro que lo quiero! ¿O te pensás que lo voy a tener de adorno? ¡¡¡Dale tráemelo!!! “estúpida” aunque estúpida ya te está quedando chico a vos.

ESPOSA: Pablo, por favor ¡otra vez! Volvemos a lo mismo, estuviste tomando.

ESPOSO: Y a vos que mierda te importa si tomé o no tomé ¿Yo te pido plata a vos? ¿A vos te falta algo? ¡¡¡Dale!!! Tráeme el vino, o necesitas un par de trompadas para que obedezcas. (Ella sale, él se para y va hacia la mesa y al ver todo lo que hay, con un grito que produce miedo) ¡¡¡Claudiaa!!! Veni para acá

ESPOSA: (entra con la botella de vino). ¿Qué pasa? Acá tenés el vino.

ESPOSO: (señalando lo que hay en la mesa) ¿Me podés explicar que es todo esto?

ESPOSA: ¡Ahh! Nos los trajeron papá y mamá en una pasadita que hicieron por acá, en un ratito que tuvieron libre.

ESPOSO: (arrastrando todo con su brazo lo tira al suelo) ¿Y por qué lo aceptaste? No necesitamos limosnas y menos de tus padres viejos engreídos. (La mira fijamente). ¿O acaso de tu mugrosa boca les contaste algo?

ESPOSA: No no, no les dije una sola palabra, pero me pareció que estas cosas nos podrían venir bien.

ESPOSO: Espero que algún día entiendas que no quiero nada que venga de tus padres…. ¿No te preguntaron por el moretón en el ojo?

ESPOSO: Bueno anda trae una bolsa y metes toda esa inmundicia que trajeron tus padres, seguramente lo andarán diciendo por todos lados con tal de mandarse la parte ¡Viejos de mierda! (ella se había quedado parada junto a la mesa)¡¡¡Anda te dije trae una bolsa!!! (ella sale hacia la cocina él toma la botella). Y estos viejos que se piensan, que yo no puedo mantener a la hija, a mí con limosnas. (Le grita a su esposa) ¿Y vos estás fabricando la bolsa? (va hacia la cocina, fuera de escena nuevamente ruidos y gritos).

ESPOSA: ¡Perdón! Es que no las encontraba (implorando). ¡Por favor Pablo basta! No me golpees más. (Entra en escena cayéndose con la bolsa en la mano él la levanta y luego nuevamente la empuja, ella queda de rodillas, él con un pie la vuelve a empujar).

ESPOSO: Junta esa mugre a ver si servís aunque sea para eso.

ESPOSA: (desde el piso como rogando con dulzura y miedo). Pablo. ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué me tratas asì? ¿Dónde están aquellos tiempos de abrazos, besos y flores?

ESPOSO: (burlón). ¡Qué romántica! ¡Aquellos tiempos se fueron al carajo! Y no van a volver, te guste o no. (Levanta su mano para golpearla).

ESPOSA:(con desesperación). ¡¡¡No Pablo!!! Por favor (en un grito de miedo y coraje). ¡¡¡BASTAAA!!!

ESPOSO: (la toma por el cuello). ¿Basta qué? (suena el celular de Pablo que suelta a su esposa y atiende). ¡Hola!....¿Qué haces Pedrito. ¿Cómo andas?.....Te habías perdido loco……..nosotros lo más bien por suerte…… ¿Claudia? ¡Esplendida! Como siempre…….no no, es que me resulto casera la patrona……salimos muy poco, casi nunca, a Claudia no le gusta mucho salir…..no no, siempre me dice prefiero quedarme en casa con vos………. Y bueno che cada uno es como es……..bueno si, ustedes son de salir…….pero nosotros no, somos muy felices así……bueno gracias por llamar, saludos a tu señora, besos de Claudia también, chau chau. (Guarda su celular)Pollerudo, adonde se le antoje ir a la mujer ahí va él.

ESPOSA: Pero es lindo, se ve que se aman mucho y respetan y viste tienen dos hijitos.

ESPOSO: Y dale con los hijos, vos no servís ni para vos y queres hijos. ¿Y qué sabes si se aman y respetan? ¿Yo te falto el respeto a vos?

ESPOSA: No no, a veces estás agresivo pero yo te entiendo, tanto trabajo, no será fácil para vos.

ESPOSO: (reflexiona). Para mí nada es fácil. (Pausa, enseguida sonríe) Pero le dije al cura que te cuidaría para siempre y es lo que hago ¿No? Y si terminaste de juntar esa mugre anda tirarla al tarro de la basura. (Ella sale con la bolsa para la calle y él va para la cocina).

ESPOSA: (vuelve se sienta y piensa en voz alta). No resisto más, esto debe terminar.

ESPOSO: (que estaba escuchando entra). ¿Qué es lo que debe terminar?

ESPOSA: (con autoridad y seguridad que no había demostrado nunca). ¡¡¡Pablo!!! Ya no aguanto más insultos, agravio, golpes. ¡Se terminó! ¡¡¡Bastaaa!!!

ESPOSO: (muy irónico) ¿Y qué vas a hacer al respecto? Desde ya te voy a decir “amorcito” que si en tu trastornada mente se te ocurrió denunciarme, te recuerdo “mi cielo” que antes que puedas hacer algo conmigo, yo me voy a acordar mucho de tus finolis papis y de esos adorables sobrinitos que tenés. (Se ríe asquerosamente).

ESPOSA: ¡Ni se te ocurra tocar a mis padres o sobrinos! ¡¡¡ Sos un enfermo!!!

ESPOSO: Tranquila, tranquila, no fue a mí que se me ocurrió algo, todo salió de tu “brillante mente”. Pensaste, lo denuncio y se terminó todo, pero como todas las cosas tuyas haciendo las cosas mal, me denuncias (gritando). ¿Sabés qué? Corta de mente, ahí no termina todo, ahí comenzaría todo.

ESPOSA: (suplica y temor). ¡No por favor Pablo no hagas nada! ¡Con mi familia no!..

ESPOSO: (siempre con repugnante ironía). ¡Tranquila mi amor. Vos fuiste la que encendiste la mecha de la bomba, si vos la apagas no tengas miedo, no va a explotar. (Muy falso). Tranquila mi amor, tranquila (le acaricia el cabello), todo va a estar bien (amenazante). ¡¡¡Verdad!!! (Sale).

ESPOSA:( descarga su rabia tirando alguna cosa con furia y sollozando). ¡No puedo más! (se sienta y vuelve a pararse).¡Claro que estaba dispuesta a denunciarte! ¡¡¡Rata inmunda!!! No me importaba lo que fueras a hacer conmigo, tenía el coraje suficiente para terminar con este martirio…. (Se sienta). Pero ahora tengo miedo, con mi familia no ¡Nooo! (cierra los ojos aprieta los puños, vuelve Pablo solo se asoma a la puerta).

ESPOSO: ¡Che! Mira que no sé a qué hora vuelvo, tengo una comida con los amigos, deja la puerta abierta porque perdí la llave.

ESPOSA: ¿Cómo voy a dejar la puerta abierta? ¿Estás mal?..

ESPOSO: (entra completamente). Y sí. ¿Cuál es el problema? Robar no van a robar nada porque no na hay nada que valga la pena, lo único que podría pasar es que te violaran, y bueno si eso llegara a pasar (se ríe). ¡Que se jodan! ¡Que se jodan! (se va y se escucha su sarcástica risa).

ESPOSA: ¡¡¡Ya bastaaaaa!!! No soporto más humillaciones, esto se acabó (gritando). ¡¡¡SE ACABOOOO!!!(Sollozando y con la duda que la atormenta). ¡¡¡Ay mi Dios!!! ¿Qué hago? ¡Tengo miedo!

APAGÓN

SEXTA ESCENA

(El esposo entrará y se sentará en una de las sillas y apoyará su cabeza entre sus manos, entra la esposa que al verlo temprano en casa siente miedo de lo peor).

ESPOSA: (dudando). ¿Te viniste temprano hoy?

ESPOSO: (con calma). Si.

ESPOSA: (preocupada). ¿Qué pasó?

ESPOSO: La empresa nos reunió para decirnos que a partir de hoy se acabaron las horas extras y van a reducir el personal.

ESPOSA: Bueno, no te preocupes de alguna manera nos vamos a arreglar.

ESPOSO: No Claudia, no es tan fácil, porque en la reducción de personal uno de los que queda sin trabajo soy yo.

ESPOSA: ¡Ay Dios! (afligida pero buscando la tranquilidad). bueno bueno, pronto vas a conseguir otro empleo.

ESPOSO: (con calma que hacía mucho no se la veía). Mira puede llegar más temprano, pero anduve buscando otro trabajo. (Con desencanto e impotencia y tristeza). ¡Pero es ¡inútil! Seguramente si tus padres se enteraran tendrán el motivo justo para decirte: “viste que teníamos razón” él no es de tu condición social, no tiene estudio, es mucho mayor que vos.

ESPOSA: Mis padres no deben ni tienen que enterarse lo que nos pasa a nosotros y además no tienen motivos para decir nada.

ESPOSO: Si que los tienen, fui a un lugar que necesitaban gente. ¿Sabés qué? Me pedían currículo, oficio con diploma, secundaria completa, casi los hecho a la mierda, secundaria completa si apenas terminé la escuela. A otro lugar que fui, me preguntaron la edad, para mí no hay lugar, porque es solo para menores de 40 años, y yo los pasé hace rato, quiere decir que para trabajar no sirvo, soy un viejo.

ESPOSA: Seguramente habrá otros trabajos que no te pidan tantas cosas.

ESPOSO: (ya comienza a ponerse más agresivo) ¡Viste en definitiva los viejos brujos de tus padres tenían razón, la condición social, me limita, el estudio y la edad también!

ESPOSA: Ya te dije no me importa en lo más mínimo lo que ellos piensen, este es nuestro problema y nosotros lo vamos a resolver.

ESPOSO: (ahora descontrolado y con furia). ¡¡¡No es nuestro problema!!! ¡¡¡Es mi problema!!! ¿Entendés? ¡¡¡Mi problema!!!

ESPOSA: Pero somos un matrimonio y creo que los dos juntos debemos luchar para mantenerlo.

ESPOSO: ¡Vos no tenés que luchar por nada! Solo hacer lo que te toca hacer, que es estar en la casa y punto.

ESPOSA: (con autoridad). Quiero ayudar, me hagas sentir una inútil, dame la oportunidad de hacer algo ¡Vamos tocando fondo!

ESPOSO: (que sigue descontrolado y violento). ¡¡¡Yo no toco fondo carajo!!! La debes estar tocando sos vos porque estabas acostumbrada a otra cosa, pero eso se te acabó “mamita mía” yo no te obligué a casarte conmigo, pero si es tu obligación seguir conmigo ¡Y como yo lo diga!

ESPOSA: (vencida, sumisa y pensativa). Si está bien.

ESPOSO: (agresivo y violento). ¡Entendeme bien! Yo no te hago sentir una inútil. ¡¡¡Sos una inútil!!! Si alguien me dijera, decí algo semejante a inútil, inservible, diría sin pensarlo “Claudia” porque no servís para nada, como ama de casa sos un desastre, como esposa no existís, y ni siquiera buena hembra sos porque ni las piernas sabes abrir. (Levanta el brazo como para pegarle se arrepiente, sola la empuja, da media vuelta). Y me voy antes de seguir aguantándote a vos.

APAGÓN

SEPTIMA ESCENA

(Al iluminarse el escenario aparecerá la esposa vestida con algo amplio, saco o tapado, sin moverse, pero demostrando de alguna manera una determinación).

ESPOSA: (sin movimientos). Estoy embarazada. (Con orgullo de madre). ¡Pero es mi hijo! ¡Solo mío! (Con rabia pensando en su esposo). Nunca te enterarás. ¡¡¡Rata asquerosa!!! ¡¡¡Miserable!!!..(Un par de segundos después entra el esposo).

ESPOSO: Pero mirá que bien, la señora muy tranquilita y seguro las cosas sin hacer. (Él mira y ella no se mueve). ¿Qué no te pensás mover de ahí? (se va abalanzar sobre ella y ella rápidamente saca de sus ropas un revolver y le apunta a su esposo).

ESPOSA: (con miedo y coraje) ¡No te atrevas a dar un paso más hacia mí o acá se termina todo! (sus manos firmes en el revolver).

ESPOSO: (queriendo disimular la sorpresa). ¿Qué estuviste mirando películas del oeste?.

ESPOSA: (con mucha firmeza). Estoy hablando en serio, no des un paso más.

ESPOSO: (ahora con temor). Claudia. ¿Qué te pasa? ¿De dónde sacaste ese revolver?

ESPOSA: Ya no te soporto más. ¿Hasta cuándo pensabas agredirme, insultarme, ofenderme, golpearme? Pablo yo te amé, pero ¡¡¡No quiero verte un minuto más!!! “Lo que se rompe en casa en casa se debe arreglar” (apunta decidida). Lo lamento, adiós Pablo. (Él se abalanza muy veloz sobre ella y forcejean por el arma después de un segundos se oye un disparo, por un momento quedan los dos en pie hasta que ella cae, él sin saber que hacer da unos pasos hacia atrás, la mira, mira el arma y lentamente levanta su cabeza con la mirada confundida).

Un leve apagón y se ve el segundo video en el que se verán: primer foto, bailando el vals luego en las siguientes fotos serán imágenes de violencia, en la ante última foto aparecerá el rostro de ella con cortes, sangre y moretones, pasada esta foto, la última será una rosa en el suelo marchita y termina con las palabras: Basta, Basta Bastaaa.

***FIN***